

cada eucaristía. Nosotros, Milicia de tu Madre Inmaculada en España, queremos ser, aún más, obsequio para tu Sagrado Corazón, lugar de tu descanso; tu Betania, Señor. Nuestro corazón lo desea, Jesús, pero somos conscientes de que es muy torpe y está enfermo, por eso: Sánalo, renuévalo y hazlo semejante al tuyo.

- ✠. *Venid a mí... que soy manso y humilde de Corazón.* Sagrado Corazón de Jesús, rey y centro de todos los corazones, siguiendo el deseo y el ejemplo de san Maximiliano María Kolbe, fundador de esta Milicia, te pedimos que, como tu Madre Inmaculada y por su poderosa intercesión:
- ✠. Vayamos a ti para escuchar siempre tu voz –que nos llama por nuestro nombre– y tus mandatos –llevaderos y ligeros–, cumplamos tu santa voluntad –que es la misma voluntad del Padre– y seamos en medio del mundo alabanza de tu gloria, de modo que los hombres, contemplando nuestras obras de amor y de misericordia, den gloria al Padre con quien vives, feliz para siempre, en la unidad del Espíritu Santo.
- ✠. Te decimos con las mismas palabras del Beato Bernardo de Hoyos:
- ✠. «¡Oh Corazón Santísimo! Enséñanos, te rogamos, el camino que debemos tomar para que, olvidados enteramente de nosotros mismos, lleguemos a conseguir la pureza de vuestro amor». Amén. Aleluya.



CENTRO NACIONAL DE LA MILICIA DE LA INMACULADA
Plaza de los Franciscanos, 3 · 28011 Madrid · Tel.: 641 451 750
info@miliciadelainmaculada.es · www.miliciainmaculada.es

CONSAGRACIÓN

de la Milicia de la Inmaculada al Sagrado Corazón de Jesús



cada eucaristía. Nosotros, Milicia de tu Madre Inmaculada en España, queremos ser, aún más, obsequio para tu Sagrado Corazón, lugar de tu descanso; tu Betania, Señor. Nuestro corazón lo desea, Jesús, pero somos conscientes de que es muy torpe y está enfermo, por eso: Sánalo, renuévalo y hazlo semejante al tuyo.

✠. *Venid a mí... que soy manso y humilde de Corazón.* Sagrado Corazón de Jesús, rey y centro de todos los corazones, siguiendo el deseo y el ejemplo de san Maximiliano María Kolbe, fundador de esta Milicia, te pedimos que, como tu Madre Inmaculada y por su poderosa intercesión:

℟. Vayamos a ti para escuchar siempre tu voz –que nos llama por nuestro nombre– y tus mandatos –llevaderos y ligeros–, cumplamos tu santa voluntad –que es la misma voluntad del Padre– y seamos en medio del mundo alabanza de tu gloria, de modo que los hombres, contemplando nuestras obras de amor y de misericordia, den gloria al Padre con quien vives, feliz para siempre, en la unidad del Espíritu Santo.

✠. Te decimos con las mismas palabras del Beato Bernardo de Hoyos:

℟. «¡Oh Corazón Santísimo! Enséñanos, te rogamos, el camino que debemos tomar para que, olvidados enteramente de nosotros mismos, lleguemos a conseguir la pureza de vuestro amor». Amén. Aleluya.

CONSAGRACIÓN

de la Milicia de la Inmaculada al Sagrado Corazón de Jesús



CENTRO NACIONAL DE LA MILICIA DE LA INMACULADA
Plaza de los Franciscanos, 3 · 28011 Madrid · Tel.: 641 451 750
info@miliciadelainmaculada.es · www.miliciainmaculada.es

✠. Cristo Jesús, Hijo del Dios vivo, hermano y amigo de los hombres, Salvador y Señor nuestro: mira con amor a esta Milicia de tu Madre Inmaculada, en representación de toda la Milicia en España. Reunidos en tu nombre, *el único en el que hay salvación*, y en este lugar de gracia y bendición, te pedimos que nos abras la fuente eterna de tu misericordia que mana de tu Corazón abierto en la Cruz, atravesado por nuestros pecados, pero sobre todo un Corazón resucitado, vivo y palpitante cuyo anhelo es amar y salvar. Dóciles a tu llamada, hemos venido para estar contigo, adorarte, bendecirte y darte gracias, y, con ardiente plegaria, consagrarnos a tu Corazón, para que, arraigados y edificados en ti, unidos a tu obra salvadora y siempre de la mano de su Madre Inmaculada, seamos tuyos, en la vida, en la muerte y por toda la eternidad. ¡Que jamás nos apartemos de ti, Maestro y Pastor de nuestras almas! Acoge el ofrecimiento humilde que hacemos de nuestra vida, de nuestra historia, de nuestro pasado, presente y futuro, de todo lo que somos y tenemos.

✠. *Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.* Sagrado Corazón de Jesús, nos has traído hasta aquí, porque ese es tu deseo: atraernos a ti, entrar en comunión con nosotros, que seamos tus discípulos predilectos y, como Juan, descansemos nuestro corazón en el tuyo.

✠. Te consagramos todos los deseos y anhelos de nuestro corazón. Sánalo, renuévalo y hazlo semejante al tuyo.

✠. *Pondré mi ley en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.* Sagrado Corazón de Jesús, hoy quere-

mos renovar, conscientes de nuestra pobreza, nuestra respuesta de amor a tu amor, un intercambio de corazones donde todo el cielo es testigo de nuestra renuncia al hombre viejo, con sus vicios y pecados, para vivir en tu amistad, para no anteponer nada a tu amor, para «amar al Amor que no es amado», que eres tú, omnipotente, altísimo y bondadoso Señor.

✠. Todo lo esperamos de ti y nos asusta nuestra debilidad, pero sabemos que tú nos darás la gracia que necesitamos para responderte como tú esperas ser correspondido; tu Espíritu vendrá siempre en ayuda de nuestra debilidad; tu perdón abundará sobre nuestro pecado; tu misericordia no se espantará ante nuestra miseria y tu Madre, refugio de los pecadores, intercederá por nosotros. Te entregamos todas las debilidades y limitaciones de nuestro corazón, pero también las alegrías y el entusiasmo misionero que hay en él. Sánalo, renuévalo y hazlo semejante al tuyo.

✠. *Los atraeré con lazos humanos, con ataduras de amor.* Sagrado Corazón, humilde, paciente y lleno de ternura, no te canses de salir a nuestro encuentro, de cargarnos sobre tus hombros, de llevarnos a tu bendito redil y de seguir contando con nuestra humilde colaboración en la obra de la redención, para que cunda más y más tu reino en el mundo y en cada corazón.

✠. Queremos, amado Señor, ofrecerte nuestra adoración, nuestra gratitud, nuestra acción de gracias, nuestra reparación, nuestros sacrificios escondidos, nuestros dolores y contrariedades, para que tú los unas a tu sacrificio redentor que se actualiza sobre cada altar en